

Desde aquí

Desde aquí, en un espacio de la vida en el que no pienso en el mañana y trato de pensar lo menos posible en el pasado, excepto, para mejorar.

En febrero, cuando me postulé para tomar este taller *Tejedoras de palabras*, acababa de terminar el proyecto por el que fui becada por el PECDA Chihuahua 2019, en Creadores con trayectoria, Categoría de Cuento. En ese momento también preparaba mi postulación para una novedosa convocatoria EKÁ NAWÉAME, Programa de Estímulos Fiscales para la Cultura y las Artes de Chihuahua, y obtener apoyo para la publicación en libro impreso y digital del proyecto que acababa de concluir. También entregué un testimonio para *Mujeres al grito de basta* que cerraba en poco tiempo. Luego, vino el confinamiento, el 23 de marzo y decidí detener todos mis proyectos. Me pegó muy duro. (Parte de esa experiencia la narro en una reciente colaboración para la Revista Replicante <https://revistareplicante.com/los-viejos-deben-morir/>). Mi conversión al Cristianismo había ocurrido hacía varios años atrás, pero mi conversión al catolicismo fue una catarata de revelaciones imparable. Desde marzo hasta hoy, mi vida está con mis hijos, mi esposo y las labores propias de una mujer encargada de su hogar. Mis gustos literarios se han modificado. Sigo interesada por la biografía y los testimonios, amén de dedicarme al periodismo de investigación cultural independiente. Hoy he descubierto la riqueza de la doctrina católica. Mi conversión ha trastocado de manera favorable todo mi mundo. No persigo nada, todo lo he dejado en la voluntad de Dios, mi presente camina sin prisa ni objetivos. Que venga lo que tenga que venir. Presentar los mensajes de la Virgen María, que, no mucha gente ni devotos conoce y son tan actuales; se nos había advertido por lo que estamos pasando desde hace décadas y siglos y ahora, aquí estamos, viviendo una Era envidiable por las revelaciones que se predicen desde las Sagradas Escrituras hasta los mensajes de nuestra Santa Madre Celestial, nada menos que *El final de los tiempos* (ojo, no es lo mismo *El final de los tiempos*, en plural, que el *Fin del Mundo*. El final de los tiempos vendría a ser el final de una Era como la conocimos. ¿Te suena la “nueva normalidad”?) Las mujeres tendremos una acción vital, importantísima y rotunda en esta Era. Será

una mujer, la que ganará esta batalla espiritual entre el bien y el mal. María y su Ejército. Será el inmaculado corazón de María el que pise la cabeza de la serpiente.

La forma inicia con una petición, la petición la hace Satanás a Jesucristo de permitirle reinar un siglo sobre la tierra y sobre los hombres. Jesucristo se lo concede. Ese siglo vendría a ser por el que estamos pasando actualmente mediados del siglo XX y lo que va del siglo XXI. ¿Qué ha cambiado? ¿Cómo lo vivimos? ¿Cómo nos preparamos para lo que viene? ¿Cuáles problemas enfrentamos y de qué índole? ¿Importa nuestra vida espiritual? ¿Nos hemos construido un Dios a nuestra medida? ¿Cuáles son las satisfacciones de la vida moderna? ¿Se ha convertido el mundo en un lugar demencial y solitario donde sólo interactuaremos de manera virtual para evadir las plagas y las enfermedades? ¿Qué nos dejó la cuarentena y su amenaza con repetirse? Cuántos peligros nos acechan, por cielo, mar y tierra. ¿Nos conformaremos con sobrevivir sólo para ir abandonando nuestra parte humana? Palabras como Nuevo Orden Mundial, nanotecnología, vacunas, chips insertados en el cuerpo que harán de la tecnología del 5G una experiencia sensorial indescriptible, inteligencia artificial. Reducción de población: aborto, anticoncepción, aumento de parejas del mismo sexo, eutanasia, eugenesia. Vientres de alquiler y todo lo que lleva al debate de los derechos humanos. ¿Qué nos dice la historia de las religiones? Ese es mi interés actual. Aún no encuentro una estructura ni cómo abordarlo. Sólo sé que el rol de la Virgen María es lo que quiero destacar. La mujer que aplastará la cabeza de la serpiente “No tengas miedo. Al final, mi corazón inmaculado triunfará”, nos repite la Virgen María. ¿De qué o de quién nos quiere salvar?

Me quedé pensando largo tiempo... durante años

Mi abuela materna solía decir que “Nadie se arrepiente de callar”. Esa sentencia me provocaba bastante malestar cada vez que la recordaba. Retrata a los Domínguez Sáenz de cuerpo entero. La familia de mi madre (con la que crecí) se ha caracterizado de ser elegante, educada y diplomática; a diferencia de la de mi padre, con la que no tuve ni tengo trato.

De adolescente me caractericé por ser explosiva, mi capacidad de expresión no tenía límites, podría ser por escrito, verbal, a señas, a patadas, con rechinar de dientes, con señales de humo o como fuera, yo tenía que decir lo que pensaba enfrente de quien fuera y a como diera lugar. En palabras vulgares y directas: la hacía de pedo por todo. Yo no me quedaba con nada, todo lo tenía que expresar. Nunca estuve de acuerdo con el pacto de silencio que mi abuela tanto empoderó. Si yo no lo decía, explotaba. Ese pensamiento me ejercitó en la escritura, en la capacidad de expresión, en el estudio minucioso del análisis del discurso, el análisis corporal que resalta por los poros de manera involuntaria, y en algunos, con “involuntaria” premeditación. Eso, aunado a mi intuición ha sido de gran utilidad para mi supervivencia.

Hasta hace unos meses, cuando inicié mis estudios en la biblia y el evangelio he descubierto el valor del silencio. El pensamiento madura en silencio. Cuántas cosas adversas me hubiera evitado si hubiera callado a tiempo. Recuerdo la frase de una canción, compuesta por Juan Gabriel, que me ha llamado mucho la atención desde siempre, en la que dice una estrofa “ME OFENDISTE HASTA QUE LLORASTE” ¿puedes imaginarlo? ¿Hablar hablar y hablar, vomitar vomitar y vomitar, vociferar vociferar vociferar hasta que quedas vacío? De lo más miserable, debe sentirse como una basura, mierda, escoria humana que no te respondan la ofensa. El silencio como cachetada con guante blanco. Una especie de mayéutica donde tus palabras e insultos se vuelven en tu contra. No faltará, en dicha situación, que te espeten “¿Por qué no me respondes?” ¡Defiéndete! Pero el Salmo 50:21 es claro al respecto: “Estas cosas has hecho, y yo he guardado

silencio; pensaste que yo era tal como tú; pero te reprenderé, y delante de tus ojos expondré tus delitos.”

Existen ocasiones en que el silencio se escucha, resalta, y reafirma, cuando se dice que el silencio otorga.

Los Salmistas mencionan que existen tres formas de orar, de elevar una oración a Dios “Por un lado, la lamentación y la llamada de auxilio, y por otra, el agradecimiento, la alabanza. Pero, de un modo más escondido, existe un tercer tipo de oración, sin súplica ni alabanza explícita. El Salmo 131, por ejemplo, no es más que calma y confianza: «Mantengo mi alma en paz y en silencio... Pon tu esperanza en el Señor, ahora y por siempre.» [...] Hacer silencio es dejar a Dios lo que está fuera de mi alcance y de mis capacidades. Un momento de silencio, incluso muy breve, es como un descanso sabático, una santa parada, una tregua respecto a las preocupaciones. [...] ¿Habla Dios con voz fuerte o en un soplo de silencio?”

Cuando la Santísima Virgen María presenta a su hijo Jesús en el templo, cumplida la cuarentena, el anciano Simeón profetizó al ver al niño: «Este Niño está puesto para ruina y resurrección de muchos en Israel, y una espada traspasará tu alma, para que sean descubiertos los pensamientos de muchos corazones». (Lucas 2, 22-35). María no hizo preguntas, todo lo guardaba en su corazón. Quedando irremediabilmente unida con el destino doloroso de su amado hijo.

Se asegura que existen 66 versículos que hablan y/o hacen referencia al silencio en la Biblia. “No es lo que entra por la boca lo que contamina al hombre sino lo que sale de ella”. Mateo 15:11. “Lo que sale de la boca proviene del corazón, y eso es lo que contamina al hombre”. Mateo 15:18

He entendido que el silencio es invaluable. Hasta cuando escribo, si lo que voy a decir no edifica, entonces, no lo escribo, lo contrario sería necesidad.

Que tocó mi corazón...

Tuve depresión postparto de mis dos hijos. Con mi primera hija fui muy inmadura y egoísta. Sin embargo, todo lo que hice erradamente lo corregí con mi segundo hijo. Tuve un sueño o lo escuché en la escena de una película o alguien me lo dijo: “Abrázate a tus hijos, aférrate de ellos, abraza-los con tu dolor, ellos son tu ancla y la sanación de tus heridas”. Fue lo que hice, pasara lo que pasara. Fui una mujer muy dañada, sea por la vida familiar que tuve, por destino, por victimismo, por la época en que nací, por ser “hija de mi tiempo”, por lo que fuera, no me hice ni le hice bien a muchas personas. Vengo del pensamiento radical, de alimentar resentimientos, de estar peleada con mi naturaleza, con mi físico, con mi estatus económico, con el destino, con mis carencias, con todo. Buenísima para echarle las culpas a los otros y a lo que fuera. Afortunadamente, Yo soy un ser humano que repara. El padecimiento perpetuo no es mi estilo. Me abracé a mis “grilletes” ejercitándome en la compasión y el amor, y funcionó.

Tu nombre y las cosas

Somos el remanente, la miseria biológica o salto evolutivo de una generación que nos antecede. Atavismo y reflejo de nuestra Era.

Representación y esencia de cada ser humano es su nombre, y las cosas, su atavío que traza el mapa de su manifestación en el mundo. Lo contrario de locura, engaño, confusión, es todo aquello que se puede nombrar y nos otorga certeza, y es porque se tiene la certeza, que se puede nombrar y se puede imaginar. Mi blog se llama **Tu nombre y las cosas**, y su descripción es el epígrafe de este ensayo. Blog dedicado al periodismo cultural.

Mi obsesión con los nombres proviene del mío y de lo que otros han esperado de mí, y no estuve dispuesta a manifestar. Tuve que romper el encanto, y algunos corazones, para preservar mi esencia y mantenerme a salvo de lo que me esclavizara. Con- suelo: nunca perder el piso perdiéndome a mí. Consuelo: llegar a serlo. Reparar corazones afligidos.

DIOS CONOCE TU NOMBRE– Lucas 19:1-5 nos dice:

Jesús entró en Jericó, y comenzó a cruzar la ciudad. Mientras caminaba, un hombre rico llamado Zaqueo, que era jefe de los cobradores de impuestos, trataba de ver quién era Jesús, pero por causa de la multitud no podía hacerlo, pues era de baja estatura. Pero rápidamente se adelantó y, para verlo, se trepó a un árbol, pues Jesús iba a pasar por allí. Cuando Jesús llegó a ese lugar, levantó la vista y le dijo: «Zaqueo, apúrate y baja de allí, porque hoy tengo que pasar la noche en tu casa.» Zaqueo bajó de prisa, y con mucho gusto recibió a Jesús.

Toda su vida, Zaqueo había sido ridiculizado y rechazado. Primero por su apariencia física, y luego, por su vida pecadora. **Pero Jesús hizo más que solo mirarlo. Al llamar a Zaqueo por su nombre, Jesús le mostró que Él lo conocía.**

Los objetos como deseo insatisfecho: La vaca que da leche.

Corría el año de 1979, yo tenía seis años. Vivíamos en una colonia llamada Barrio alto, en el centro de Ciudad Juárez. Una colonia que a nuestros días me causa enorme nostalgia y placer visitar. Recuerdo que una prima de mi madre había comprado como próximo regalo de navidad a su hija, de mi misma edad, una vaca que daba leche de verdad. Yo quería tenerla, la deseaba tanto tanto que le rogué, le imploré a mi madre me la comprara. Mi madre me prometió que sí. Envió a uno de mis hermanos mayores a comprarla. Esperé no sé cuántas horas, sentada afuera de la casa hasta que regresara mi hermano con la vaquita. Cuando mi hermano regresó, lo hizo con las manos vacías. Fue mi primera desilusión. El defecto de mi madre (qepd) fue ese, muy normal para ella decir “mentiras piadosas” frecuentemente.



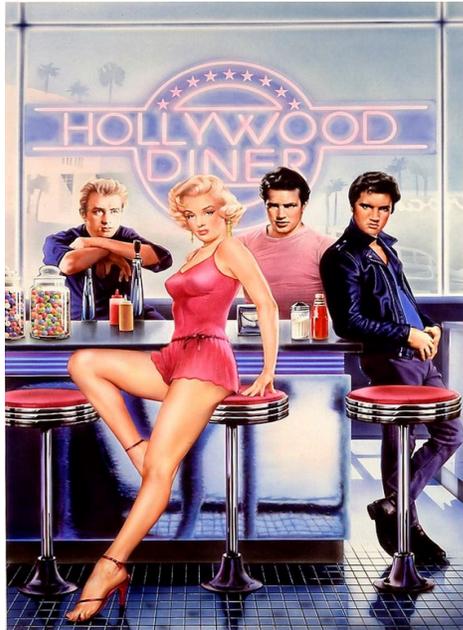
Objetos impuestos: Niño Dios. Recuerdo haber tenido un niño Dios de cerámica –de los que se colocan en el nacimiento- como obsequio que mi tía, hermana de mi madre (y la mujer que se hizo cargo de mí desde niña) me regaló a los seis años. Recuerdo que estábamos viendo los santos en la vitrina de la librería en la Catedral, y mi tía me preguntó que si lo quería, y le dije que sí. Lo apartó y lo terminó de pagar tiempo después. Cuando lo tuve en brazos sentí miedo quebrarlo. Estuve supe consiente de que no era un juguete, entonces, ¿por qué lo tenía? No lo sé. Lo envolvíamos en una sábana y lo guardábamos después de tenerlo en brazos y contemplarle sus pestañas enormes, sus pies y manitas perfectas. El niño Dios terminó por caer de las manos de mi tía, 4 o 5 años después. En la época cuando Los Pitufos estaban en pleno apogeo.



Representación-objeto: Lolis, la muñeca de trapo con cabello afro. Recuerdo un breve, brevísimo tiempo, cuando tuve una muñeca de trapo con vestido rojo y puntitos blancos, cabello negro y chino. Le puse el nombre de “Lolis”, como se llamaba una compañerita amiga de la primaria. La llamé así en agradecimiento por ser tan buena conmigo. Cuando no estaba en la escuela, yo platicaba largo y tendido con la muñeca. Aún recuerdo el profundo cariño que me inspiraba la muñeca. Era algo tétrico, ahora que lo analizo.

Los objetos misteriosos y/o nunca encontrados. Junto a mi hermana menor, recuerdo que estar poniendo en orden los posters que tenía, éramos groupies consumadas, lo mismo de cantantes juveniles que de actrices o actores. Entonces, yo desplegué un poster donde estaban varios actores de Hollywood, es una imagen muy conocida con Marilyn Monroe, Brando, Dean, Presley en una barra, ante nuestros ojos, ese poster se hizo doble. Imposible, teníamos solo uno. Fue cuestión de segundos, quedándome con un poster en cada mano. En un parpadeo, vuelvo a hacer un juego de manos para desenrollar los posters y ya estaba solo uno. Podrás pensar ¿y eso qué? Bueno, vimos las dos al mismo tiempo que el poster se hizo doble. Yo se lo atribuyo a alguna presencia *poltergeist* o algo parecido. Esa casa estaba encantada, pero esa es otra historia.

No volvimos a encontrar el poster. Para ambas sigue siendo *creepy* acordarnos



Los objetos devaluados: Los carteles cinematográficos de películas europeas de los años 30s y 40s y del cine de oro mexicano y demás piezas vintage que mi tía guardaba y que nos deshicimos de ellas durante una mudanza. Arrepentidísima, hoy valdrían una pequeña fortuna. Al menos las hubiéramos vendido, pero no, las dejamos a su suerte a la intemperie. Se tuvieron que tirar por deterioro.

La chamarra negra de cuero que había sido de mi hermano mayor que después pasó a mis manos. La usé durante todos los inviernos del 86 al 89. Era idéntica a las de Madonna en el video de *Papa don't preach*. Terminé aburriéndome de ella y la regalé. Hoy sería un obsequio padrísimo para mi hija.



La chamarra roja llena de zippers que puso de moda Michael Jackson. Ya escribí sobre esa historia y mi obsesión en el siguiente link <https://lalibretadeirmagallo.com/2017/06/25/larga-vida-al-rey-del-pop/>

Los calcetines de olán blanco y purpurina que le había visto puestos a la novia de uno de mis hermanos, me obsesioné con ellos, tanto que le pedí a mi santa madre fuera a la casa de esa chica a pedirselos prestados para que yo fuera a una tardeada. (La chica era amiga de confianza de la familia y nos visitaba, así que, pues, que pena...). Las pulseras negras que cubrían mis muñecas, no me las quitaba ni para dormir.

El cuerpo como objeto: ombligo, orejas, nariz, senos, labios (labiales verdes indelebles). Las blusas que mostraban el ombligo. (Prometo terminar este apartado).

El cariño y la nostalgia en las cosas: chocolates *Lenguas de gato* y los *Snickers* que nos llevaba mi padre (qepd) todas las noches al salir del trabajo. Dormíamos tarde, esperándolo. Los burritos de lengua en chile verde que compramos durante años para desayunar. Las conchas de pan y el café, favoritos de mi madre. El teléfono sonando, puntualmente a las 7 de la mañana: mi madre llamando a mi abuela, su madre. Más que costumbre o hábito, el teléfono, para mí, representó a mi madre, su cálida voz, su atención, su afecto y atención. Mi madre, su voz y el teléfono. Ocio y paz. Cuando mi madre no trabajaba (que era raro), hablaba por teléfono. El periódico lo llevaba debajo del brazo. Los relojes de mi padre y el anillo de plata de mi madre con piedra ónix que tengo en casa después de su fallecimiento.

Las palabras como objeto indeleble en el cuerpo: Tengo tres tatuajes.

Cosas tenebrosas: El tapiz de los 4 caballos del apocalipsis, los 4 cuadros del pasillo. El cuadro de mi tía Socorro oculto detrás de la ropa colgada en el ropero.

Las cosas que quieres sacar del cuerpo: la comida. Una historia oculta.

Cosas que se vuelven reliquias: El radio vintage de los años 50s que tengo en mi cocina. Lo traje de casa de mis padres. El ropero y el trastero también vintage que compré el año pasado.

Cosas que anhelo: Un jardín enorme y muchas macetas con plantas y flores. La Virgen María y El santo niño de atocha que fue de mi abuelita y ahora lo tiene una tía. Tengo intenciones de pedirle me los regale o venda.

Cosas en común con mi marido: Un radio de pilas que escuchábamos bajito, también pegado a la oreja antes de dormir durante la infancia. *La habitación del segundo piso y cómo se escuchaba fuerte el viento mientras leías a Lovecraft durante tu juventud en Chihuahua. Mientras yo, en Ciudad Juárez, escuchaba lo mismo, pero sin leer a Lovecraft, soñando con el futuro. La canción Do you know where you're going to, que dijiste escuchar a finales de los 70s mientras yo la recuerdo en los 90s.* (Inconcluso).

Cosas como presagio: *La caja de madera que me regalaste y se quebró de repente, fue entonces que intuí que nuestra relación estaba rota. El perro azul que te dejé...* Los caminos se bifurcan.

Un tronquito con una estrella roja de 5 puntas en el centro que encontré un día sentada en el pasto (aún lo conservo). Me anunció mi buena estrella y conocí a mi esposo, además.



Cosas que nos caracterizan, más allá de la muerte: Mi tía y sus sacos. (Queda pendiente)

Cosas sagradas: La caja de madera con dientes de leche y ombligos de mis hijos.



La veladora que enciendo cada primer sábado de mes. El rosario.

Frases objeto que recuerdo siempre: “Es muy fácil ser bravo cuando no se tiene nada que perder. Ustedes ni nombre tienen: mazacote, azteca, gato, estilos. Yo soy el arquitecto Jaime Del Anda, yo sí tengo qué perder. Ustedes ¿qué tienen? Mugrosos sin nombre”. *Los caifanes*. Película de 1967 “Nadie es más hijo de sus padres que de su tiempo”.

¿Son las mujeres conservadoras una excepción a la regla?

Para contarte lo que deseo que sepas, lo más indicado es presentarme, decirte cuál es mi formación y a qué me he dedicado durante los últimos 5 años.

Soy egresada de la licenciatura en Sociología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Becada por la misma universidad realicé un máster en Educación, Investigación y Docencia. Mi escasa experiencia laboral fue bastante frustrante, no he ejercido la profesión de la que egresé, pero debía de encontrar algo que hacer profesionalmente. Soy una apasionada del género de entrevista, entonces, me puse a entrevistar. Así, a la vez que escribía creación literaria, buscaba dónde publicar las entrevistas que, generosamente, me concedieron grandes escritores a los que abordé en Encuentros literarios, Ferias del libro o en las redes sociales. En

aquel tiempo lo hacía de forma esporádica mientras me ocupaba de mis quehaceres como ama de casa. Tuve épocas de desánimo y frustración. Afortunadamente, siempre he tenido al padre de mis hijos conmigo, sin su apoyo moral y económico, con toda seguridad, el privilegio de compaginar hogar y aficiones literarias desde casa no hubieran sido posibles. Desde 2014 a la fecha mi trabajo periodístico y literario ha encontrado más oportunidades de proyección. Agradezco profundamente a todas las personas que me han brindado un espacio para difundir mi trabajo, pensamiento e ideas. Acaso, ¿no es eso lo que las mujeres siempre hemos deseado, una habitación propia?

No obstante, existe un problema que los medios oficiales censuran porque contrasta con el discurso del empoderamiento feminista y de la sororidad, y es el hecho de desacreditar, ignorar y marginar a las mujeres con una voz disidente. Quiero recordarle a la sociedad del escrache y del Me too que existimos otras mujeres que las feministas se niegan en reconocer. Sí, existe un mundo real allá afuera, de desacuerdos y batallas. Es la vida, el mundo y sus cosas. Casi no nos involucramos con los movimientos feministas ni con sus peticiones, pero, igualmente nos indignan los asesinatos, violencia y abusos cometidos en contra del sexo femenino y de todo ser humano indefenso. ¿Quién en su sano juicio puede alegrarse del asesinato de una mujer?

El feminismo se ha convertido en una mafia, donde, para pertenecer, tienes que pensar y hacer lo que el grupo dicta, sólo así, es la única manera en que podrás ser cobijada por la Sororidad. Es una transacción, un club de halagos mutuos. El feminismo que se impone es regentado por mujeres (y dicen también que de aliados) que han tenido acceso al conocimiento institucional: académicas, estudiantes universitarias a las que se les enseña a repetir-justificar-teorías -sin cuestionar al personaje- a una Simone de Beauvoir, (pederasta y machista (leer [Cartas a Sartre](#))), Periodistas, escritoras, activistas, etcétera. ¿Será el feminismo una cuestión de clase? Para el politólogo Agustín Laje, sí:

Es muy difícil encontrar mujeres pobres siendo feministas hoy día. Y es que hay que tener resuelta la vida para preocuparse por si se dice "todos" en lugar de "todes", o por si los baños públicos no son mixtos. El feminismo es una ideología de clases acomodadas.

El mundo y las oportunidades para las mujeres occidentales ha evolucionado. Y si no lo ven así es porque ¿pretenden vivir y emanciparse gracias al eterno conflicto? ¿Existe incapacidad o negación permanente de cuestionar sus privilegios? ¿Privilegios? Sí, sí, privilegios, pero no me detendré en eso. Yo soy profesionista y no he tenido las oportunidades que se les brindan a las mujeres de izquierda, marxistas, socialistas y feministas. El espíritu progresista ha logrado posicionarse. A mí me han quitado oportunidades. Tan victimas ellas como nosotras, todas somos víctimas de este sistema que nos hace pelear, crea diferencias y divisiones.

El 22 de marzo de 2017 cerré mi cuenta de Facebook porque presentí que la censura y linchamiento por ejercer "la libertad de pensamiento" me iba a alcanzar... Todos hablando de feminismo, más a favor que en contra. Mujeres muy rudas, violentas y hasta groseras intentando imponerse sobre cualquiera que opinara diferente. Como dicen en mi rancho *el que tiene más saliva, traga más pinole*. Fueron las semanas posteriores al alharaca protagonizado por Támara de Anda, cuando envió al torito al taxista que le llamó "¡Guapa!". Dije adiós al Facebook. Me volqué a rescatar mi vieja cuenta en Twitter y agarrarle el gusto; pues mi trabajo periodístico y estar al día es una herramienta para mi trabajo y mi derecho como ciudadana a estar informada (ahora tengo otros medios, no los tradicionales sino alternativos). Ese año inicié mi búsqueda personal, decidí dejar por un tiempo el periodismo cultural e investigar otro tipo de cosas. No deseo extenderme en esta cuestión, baste decir que realicé otro tipo de entrevistas, reportajes más enfocados en política y educación. También en buscar una propuesta decente para postularme a una beca literaria. Un año sabático que se extendió a dos, pero valió el esfuerzo. Me otorgaron la beca David Alfaro Siqueiros

por un proyecto sobre las mujeres marginadas por el feminismo hegemónico. Sí, sí, por ese feminismo que dice luchar por todas. Todos casos reales, con pruebas, nombres, fechas y datos, todos todo. (parte de esos casos se publicaron en la Revista Replicante. Proyecto que verá la luz como libro, más adelante. Con la voluntad de Dios).

El punto que necesito presentar en este ejercicio es el siguiente: la censura y bloqueo que he ido descubriendo me han tendido mujeres dentro del periodismo como desde el ámbito literario. Y es el que me ha dejado sin trabajo y ha limitado mis espacios.

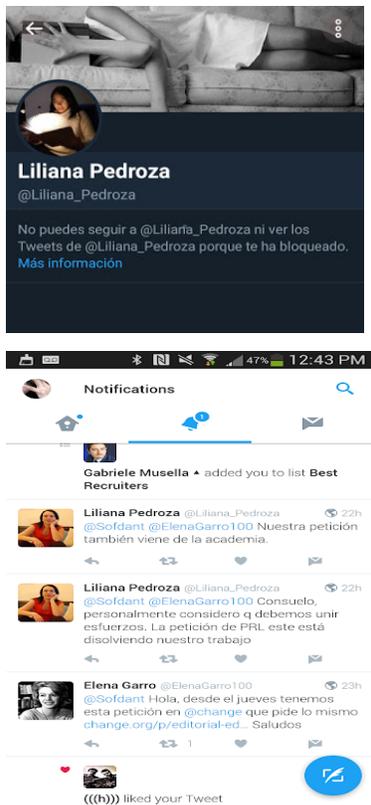
Con Irma Gallo, periodista de Canal 22 colaboré un año. Valga decirles que con una entrevista publicada en su portal gané mi primer premio de periodismo, otorgado por la Asociación de Periodistas de Ciudad Juárez. Con Irma hablaba ocasionalmente por Twitter. Ella llegó a decirme que mis publicaciones “antifeministas” le parecían mal. Por mensaje privado tuvimos una larga conversación donde le expuse las razones de mi postura. Incluso, le envié un documental: *Red Pill*. Conclusión: Irma Gallo, periodista de Canal 22 me bloqueó de su cuenta personal y de su correo electrónico. Entendí que las posibilidades de seguir colaborando para *La libreta* habían terminado por no asumirme feminista a modo. Inclusive, eliminó de su portal algunas entrevistas que yo le había realizado a mujeres como las escritoras Cristina Rascón (que, posteriormente encontrará un nicho en el gobierno de la 4T), a Rose Mary Salum y, también, un compendio de poemas inéditos de Elena Garro proporcionados por la académica Patricia Rosas Lopátegui y fuera el más visitado del portal. Mi tiempo de colaboración fue del 9 de marzo de 2016 al 25 de junio de 2017.



Las mujeres excluyen a otras mujeres, y lo que más indigna es que se abanderan con el feminismo y la sororidad. Más cinismo no verán mis ojos. Me referí al movimiento feminista como mafia, porque maneja y pretende, desde las sombras, propagar en contra de otras mujeres una especie de adoctrinamiento. Quiero dejar claro que hablo desde mi experiencia, y es tan válido y respetable como el de las propias feministas que dicen luchar por los derechos de todas.

¿Recuerda la cinta misógina que colgaron de la novela de Elena Garro *Reencuentro de personajes*, Editorial Drácena, allá por el 2016? Meses antes realicé una entrevista a Patricia Rosas Lopátegui, biógrafa oficial de Elena Garro. Ella me pidió sacáramos una petición en *Change.org* a su nombre para que retiraran el cintillo misógino del libro (cintillo que escribiera otra mujer...). Yo me encargué de hacerlo. <https://www.change.org/p/lectores-de-elena-garro-exigimos-se- retire-del-mercado-la-novela-reencuentro-de-personajes-de-elena-garro>

Tan pronto como inicié la divulgación para las firmas, mi paisana, la escritora Liliana Pedroza me reclamó, asegurando que la petición de Patricia Rosas Lopátegui estaba disolviendo su trabajo. ¡Eureka! Pedroza estaba celosa de que otra petición solicitara lo mismo que ella solicitó antes, su petición se vería "disuelta" por la de Lopátegui. En todo caso, ¿por qué no pensó, Pedroza, que a más peticiones en *Change.Org* para la misma causa podría ser positivo? ¿Acaso no nos unía la misma lucha por limpiar el nombre de otra mujer?



Otra razón más para llamar adoctrinadoras a las feministas. La censura no se queda a la distancia, ni es exclusiva del vecindario *Twitter*. También en mi ciudad tuve el rechazo cobarde de que no se me hablara con claridad. Recientemente vió la luz un portal de noticias llamado *La Verdad Juárez*, fundado por Rocío Gallegos, ex periodista de *El Diario de Juárez*, uno de los periódicos más importantes de la frontera. Escribí a Gallegos para saber los requisitos para publicar una columna de opinión en su naciente portal. Considerando que se habían independizado y como reza el nombre del mismo *La Verdad Juárez* podría tener una oportunidad de foguarme como columnista de opinión, además de que sus fundadoras siempre se han proclamado defender los derechos de las mujeres, pues no dudé en solicitarle una oportunidad. Aquella primera opinión que le envié fue concerniente a la propuesta de ratificación de la Directora del Instituto Municipal de las Mujeres (IMM) en Ciudad Juárez, Verónica Corchado. Mi postura y petición fue que se nos convocara al público en general para opinar respecto a su ratificación, que la propuesta no viniera solamente de entre compañeros y cuates. Gallegos no

aceptó la nota. Opinión que después logré acomodarla en otro portal [Juárez Dialoga](#). Abogo por la justicia y la transparencia.

La captura de pantalla de los mensajes que mantuvimos pueden leerla aquí.



Nunca recibí su respuesta

Reparar en la acción de bloquear a otras mujeres no es una cuestión frívola, ni se trata de chismes y mucho menos para los tiempos que corren, donde a la mujer se

nos trata de imponer el rol social de víctimas y de ser tiernas florecillas de campo. Tampoco es una acción inocente por parte del bloqueador. Se le llama ser INTOLERANTE: no querer ver, oír, leer ni estar abiertas a un diálogo diferente al suyo. Así de simple. Es preocupante que ese bloqueo provenga de compañeros, colegas y personas del mismo gremio. En mi caso, es absurdo que a muchas de las bloqueadoras ni las conozca ni haya cruzado palabra con ellas y tampoco hubo seguimiento por alguna de las partes. No hubo acoso ni intromisión de alguna de las partes. Aspecto que me hace pensar en dos posibilidades: las feministas tienden redes de apoyo entre ellas donde se ponen sobre aviso de las mujeres que consideran ajenas a su causa, o bien, son tan perversas y egoístas que no les importa obstruir el camino al resto de las mujeres. Sororidad es una transacción.



11:15 p. m. 25%

Esther M. García
@EstherM_Garcia

No puedes seguir a @EstherM_Garcia ni ver los Tweets de @EstherM_Garcia porque te ha bloqueado. [Más información](#)

Ana G. González 🍷
@anag_g

No puedes seguir a @anag_g ni ver los Tweets de @anag_g porque te ha bloqueado. [Más información](#)



Tamara D. ✓
@plaqueta

No puedes seguir a @plaqueta ni ver los Tweets de @plaqueta porque te ha bloqueado. [Más información](#)



Margo Glantz
@Margo_Glantz

No puedes seguir a @Margo_Glantz ni ver los Tweets de @Margo_Glantz porque te ha bloqueado. [Más información](#)



Según un estudio realizado por *Pew Research Study*, en 2018 en EE.UU. aproximadamente un tercio de las mujeres son demócratas, un poco menos que un tercio son republicanas y más de un tercio son independientes. Entonces, cómo si hay más mujeres conservadoras, pueden los medios hacer parecer que apenas existen. Porque usan tres estrategias:

La primera es la omisión. - Si no ves algo, no tienes que ocuparte de ello-. Por ejemplo, la revista *Glamour Magazine* reconoció a 11 mujeres demócratas en 2018. Ninguna republicana. La ex Primera dama, Michelle Obama, apareció en la revista *VOGUE* en tres ocasiones. La Primera dama y ex modelo, Melania Trump, ninguna hasta ahora, a punto de que concluya su marido la presidencia. ¿Quién fue la Primera Jueza de la Suprema Corte de Justicia en Estados Unidos? Ruth Bader Ginsburg, en 1993, colocada por Bill Clinton, jueza demócrata, se llevó a la pantalla grande dos películas sobre su vida, también, en 2018. *La voz de la igualdad (película)* y *La jueza (documental)*. Pero existe una evidencia cruel, ella no fue la primera jueza, sino la segunda. La primera fue Sandra Day O'Connor, y nadie la menciona, mucho menos le han hecho películas ni documentales. ¿Por qué la omisión? Porque fue nombrada por un presidente republicano, Ronald Reagan.

La segunda estrategia que utilizan los medios contra las mujeres conservadoras es mofarse de ellas. Burlarse de su aspecto físico es una forma de disimular, desviar y no darle relevancia a lo que piensa, hace y dice. Ponen de ejemplo a Sarah Hunckabee Sanders, Secretaria de prensa de la Casa Blanca y a Kellyanne Conway, quien dirigió la campaña de Donald Trump. Con frecuencia hablan de su cabello, su maquillaje o su peso. Sus habilidades profesionales rara vez son reconocidas. ¿Por qué? ¿Acaso no les agrada su jefe? Exacto, ya que se considera una traición al género femenino que trabaje bajo las órdenes de un hombre del que solo corren ríos de tinta referentes a su supuesto machismo e ineptitud.

La tercera estrategia es: ¡Etiquétalas! Es decir, no entienden o aceptan las razones de una mujer para ser conservadora. Excluyen cualquier razón legítima para serlo, cuestionan sus creencias, las acusan de traidoras, racistas y de no pensar por sí mismas. Ignorar es otra forma de invisibilizar a las mujeres conservadoras, de impedirles socializar, conectar, asociarse. Vilipendiarlas es una forma de repelerles a las personas con quienes pudieran conectar. Se precisa ser muy cabrona para nadar contra la corriente. ¿Quieren intimidarnos, quieren silenciarnos? Es injusto y no es correcto.

¿Es esto lo que el feminismo y las feministas ofrecen? ¿sabotaje, marginación y cerrar puertas de proyección a otras mujeres que no piensen como ellas? Feminismos y sus formas, mujeres fanáticas, enamoradas de su propio cerebro y "realidad". Pandilleras, matonas de barrio censurando a las que no piensan como ellas. Gracias, pero tengo anhelos de hacer del mundo un lugar mejor. La misandria y el machismo a la inversa no son para mí.

Por mi parte dejo que mi trabajo hable por sí mismo. Jamás he mezclado mi quehacer periodístico con mis preferencias personales. He sido respetuosa al realizar mi trabajo y deseo seguir siéndolo. En cuanto a mi trabajo literario, quiero ser libre y escribir sobre lo que me gusta y me motiva. No quiero ceñirme a ninguna etiqueta ni ideología. Mi lucha es seguir trabajando, mi petición es que me dejen ser libre de elegir. Hoy, con 47 años de edad, las instituciones y las

empresas han decidido que desde los 45 años me volví vieja y no me dan trabajo. Nos ciñen a los límites, la lucha por un trato digno continúa: Ser mujer mayor de 45 y empezando a buscar empleo después de un divorcio, viudez o quiebre de negocio es una odisea, una batalla casi imposible de ganar dignamente. Los últimos seremos los primeros, la palabra de Dios nunca regresa infértil. Mi fe es más grande que un grano de mostaza “Todo lo que hayan dicho en la oscuridad se oirá a plena luz, y todo lo que hayan susurrado a puerta cerrada, ¡se gritará desde los techos para que todo el mundo lo oiga!”. Lucas 12:3

Duc in altum

Navega mar adentro

“Tus ecos, personas que fueron apoyo, referente o modelo a seguir, a emular, de ser, decir o hacer”.

Me quedé en blanco frente al monitor al momento de ponerme a escribir. Estoy drenada. Escucho unos audios de cantos gregoriano para ver si emerge la creatividad o el detonante. Mi esposo frente a mí, se entretiene con su celular. Es 23 de agosto y me pregunta *¿Ya entró el signo de virgo?*

— *Sí, ya* —le respondo

— *Cumplió años Abrego*

Mi religión me prohíbe consultar a los astros, astrólogos y adivinos. Pienso. Pero no me prohíbe hacer comentarios al respecto. Pienso. Lo que bien se aprende, nunca se olvida. Pienso, a la vez que justifico, mis conocimientos adquiridos en la astrología, carta natal y revolución solar, porque, existe la astronomía sagrada, que es de la que se sirven los escatólogos al momento de interpretar las Sagradas Escrituras, el Apocalipsis y las profecías de Daniel, por ejemplo, que son bastante difíciles y se requiere hasta del uso de calculadora. Irrumpe mis divagaciones y continúa

— *Los cantos gregorianos no llevan música*

— *Son Salmos ¿Serán diferentes a la música gregoriana?* — Pregunto

— *La música gregoriana y los Salmos son lo mismo.*

— *El grupo Enigma fueron quienes pusieron música al canto sacro; de ellos vendrá la tendencia, para hacerlo comercial.*

— *Probablemente. La modernidad...* —concluye.

A ver, *personas que fueron y/o han sido mí apoyo, referente o modelo a seguir, a emular, de ser, decir o hacer.* Pienso en aquellas personas que me han hecho ser lo que soy, también, por sus maneras erróneas. Por ignorancia o maldad. Pienso, de dónde me interesé por la astrología desde los 8 años, en brujas y hechizos. Infancia que se vio impregnada de hechos preternaturales, misticismo y supersticiones. También me hizo ávida niña lectora y cinéfila. En un tiempo en que esos hábitos nunca me fueron admirados ni exaltados. Era cosa normal ver a mi abuelito Miguel, padre de mi madre, pasarse el día entero leyendo todos los periódicos que circularon en Ciudad Juárez en la incipiente década del ochenta, sentado en la mesa del comedor hasta la hora de irse a dormir. Mi madre siempre cargaba al trabajo una revista de moda: Contenido, Vanidades, Harpers bazar, La bruja blanca, Entérese, Cosmopolitan, un sinfín de títulos que ahora ya forman parte de las revistas coleccionables. Mi abuelita tenía un montón de revistas Selecciones del Reader's Digest. De ellas me gustaba leer siempre Citas citables, La risa remedio infalible y la historia biográfica del personaje central de la edición en turno. Todo eso lo vi en casa, con mis familiares.

Quien siempre me acompaña es mi tía María, hermana de mi madre. Ella me crió desde recién nacida y vivimos juntas hasta su muerte en el 2001. Siempre está en mi mente. Ella es mi referente en todo. Inolvidable. Por ella fue que nunca pensé en quedarme soltera y, mucho menos, en dejar de tener hijos. Ella y su hermana, la tía Yolanda, solteras, sin hijos y tristes. Sabrá Dios lo que albergue el corazón de cada mujer. Si son lo que son por la influencia social, por decisión propia o por destino. Lo que vi en ellas me mostró lo que nunca quise para mi vida.

En esta lista de nombres aparecen, en su mayoría, mujeres. Mi abuelita, María Rosa, fue una mujer admirable, todos acudían a ella por consejo, una mujer que en su juventud fue maestra rural en Santa Bárbara, Chih. Quedó huérfana desde muy pequeña y casó antes de los veinte años, emigrando a Ciudad Juárez con mi abuelo. Se dedicó toda su vida a las labores del hogar. Murió una madrugada del

4 de agosto del 88, un mes antes de mi cumpleaños 15. No hubo quinceañera (nunca creí en eso, me hacía sentir ridícula y expuesta en mi intimidad, por las murmuraciones de arribar a “la edad de las ilusiones”, y con ello, la vestimenta de una señorita: medias, tacones, sostén, comportamiento recatado, uso de toallas sanitarias y cuerpo voluptuoso...). Tuve un pastel, sí, fue triste.

Los artistas de la televisión y el cine fueron un sueño y mi referente. Soñaba con ser actriz y cantante, triunfar en Hollywood y en el mundo entero. Seguía fielmente las modas de cada época. Siento que nunca fui yo realmente, me ocultaba detrás de una fachada. Tímida, inconforme, disgustada con el mundo entero, incómoda bajo mi piel, siempre me veía el defecto, lo poquita cosa. Cada momento y experiencia en mi vida han sido un ladrillo que ha conformado mi personalidad, mi carácter e identidad. La identidad es lo importante, vine a encontrarla después de ser madre y sigo auto descubriéndome. Estoy convencida de que la fe es el regalo más grande que puede encontrarse, o no, en nuestro ser. Ese fue el mayor regalo que Dios me otorgó al nacer. El mundo puede ser el peor lugar donde las almas y espíritus sensibles deban estar. Hay que romper con el espíritu del mundo, romper. Quiero ser Santa.

Yo, pescador del amor

Sufrí por amor durante décadas. Tuve muchos amores platónicos, los más completos y bellos, porque representaron un ideal que nunca se rompió con el desencanto de la convivencia de los amores que sí se concretan.

Según el lenguaje de los astros, la luna en la casa 5 de mi carta natal, la casa natural de leo, casa de fuego, la cual representa el corazón de la autoexpresión, los hijos como una extensión de “dar a luz” nuestra obra, capacidad artística, pasatiempos, lo que se realiza por placer, lo lúdico, los romances y creatividad. Con la luna en Aries opuesta a Urano es la clase de mujer que lleva la herencia materna de cierta inestabilidad emocional, temperamento nervioso, violento y radical. Quiere algo y lo quiere al momento: *“Experimentan un fuerte conflicto debido a que sus sueños son imposibles de realizar. Tienen asimismo dificultades o incapacidad para concentrar los esfuerzos y dirigirlos en el sentido concreto y adecuado. Es una combinación que favorece las ocasiones perdidas, las decisiones precipitadas o alocadas, predispone a actitudes de histeria o exhibicionismo y a veces fomenta un carácter sarcástico o extravagante”*.

Quirón representa una herida, la herida que nunca sana, una herida del alma. Nadie la infringe, existe por sí misma, no tiene explicación lógica. Es el dolor de nacer, vivir y morir. Ubicada como está en mi carta natal, también en casa 5, juntos se convierten en un coctel de fuegos artificiales. Una especie de frustración, timidez mórbida y vergüenza permearon los primeros años de mi infancia. No tuve novio hasta casi los 19. No fue por falta de éxito con el sexo opuesto, al contrario, lo que sucedió fue que el prospecto de ocasión no pasaba mi barómetro de exigencia, bastaba observar de cerca los oídos con cerilla, el diente con masilla, la lagaña en el ojo, la mancha en la camisa, los tenis apestosos o el mal aliento, para que dejara de gustarme. Sólo tuve 2 novios en mi vida: el primero es un malnacido (ya le dediqué un relato con nuestras misivas electrónicas, te invito a leerlo

segundo es el padre de mis hijos y mi compañero de vida.

Del manual de *Secretos, leyendas y susurros* hay 3 aseveraciones que llaman mi atención:

“En nuestra sociedad, basta que un hombre se presente con un nombre propio y un empleo remunerado para sentirse completo”. No comparto esta sentencia, no encuentro relación entre éxito social y vida personal de los hombres con su satisfacción y completud personal. He conocido hombres fuera y dentro de mi familia que por no tener esposa o llevar una vida sexual y/o afectiva activa han despertado rumores respecto a su “hombría”. También la timidez e inseguridad en los hombres es algo real que les retrae de establecer relaciones interpersonales con soltura y fluidez. Yo lo he visto. El estigma social y la lástima se les reparte por igual a ambos sexos. ¿Lástima? Sí sí, el hombre “quedado” o “solterón” que no tiene “quien le cierre los ojos al morir” lo he escuchado. También existe el rechazo hacia los hombres que no alcanzan la solidez económica deseable, el estatus social para mantener una mujer e hijos. Si bien, ellos, suelen elegir para madres de sus hijos a la más “buena” o guapa, las mujeres, aunque también tenemos deseos de realización profesional y de trascendencia, para procrear un hijo con un hombre, elegimos al ejemplar mejor plantado, no a un cualquiera. Nosotras buscamos seguridad y protección. Eso abarca el aspecto socioeconómico.

“Sin importar edad o situación, difícilmente nos reconocemos sin el aval de un hombre, aunque muchas veces ese hombre nos lastime. Todo esto no sumerge en la oscuridad, la confusión, la sensación de desamparo”. Sí, estoy de acuerdo. Yo fui una buscadora eterna del amor. Hoy no lo busco, trato de aprender a conservarlo con grandes sacrificios y paciencia. La convivencia ANIQUILA, ES ASFIXIANTE Y DESAFIANTE.

“La pareja es un vehículo para mirarnos más a fondo, y aceptar las semejanzas y diferencias entre una misma humanidad. Tu contraste es la forma en que te has mirado en la relación con las parejas que han transitado por tu vida”, hígole, este párrafo me llevará todo un tratado descifrarlo, escribirlo y reescribirlo.

Mis sueños y tinieblas

De manera consciente, suelo actuar conmigo misma como el Yo padre al que hace referencia Freud: la que educa, regaña e impone castigos y límites. De tal forma que trato de llevar luz a mis tinieblas.

Hace unos días tuve un sueño, mejor dicho, he tenido sueños durante casi cada tercer día, de la semana anterior, muy escatológicos, y por escatológicos me refiero a sucios, desagradables, a desechos corporales. (Semana del 5 al 11 de octubre)

1er sueño

Estoy en la barra de un lugar público, sentada y atendiendo pendientes, de manera súbita siento deseos de defecar, y sin necesidad de desvestirme, caen los excrementos al suelo. Siento alivio, sin embargo, veo que se aproxima una pareja (conocidos míos en la vida real) y tomo un periódico, veo las letras, se quedan muy grabadas en mi mente: es un periódico. Me apresuro a levantarlas del suelo y los excrementos se desbordan por las orillas pareciendo que se reproducen. Me despierto.

2do sueño

Estoy, una vez más en un lugar público, es de noche, voy vestida muy femenina y estilo vintage, faldón circular hasta las rodillas y unos tacones negros con punta de aguja y suela roja. Camino por una superficie irregular, empedrada, sin pavimentar. Me acompaña una mujer, caminamos, se me sale la orina a cantaros. Nadie se da cuenta a mi alrededor, bien hubiera podido seguir caminando, pero, le comento a mi acompañante que me oriné. Siento mis pantaletas empapadas, decido quitármelas y me siento en el suelo, me las quito: son de color blanco y,

además, les veo una manchita (no sé de qué, estaban sucias, es lo que veo). Mi preocupación al confesar que me oriné fue que comenzaran a darse cuenta por la emanación del olor, olor que yo tampoco percibí, es decir, el miedo a despedir un mal olor. Trato de ponerme de pie y no lo logro, lo intento varias veces y caigo exhausta, puedo sentir el esfuerzo enorme que realizó sin lograr ponerme de pie. Caigo varias veces al suelo. Recuerdo que pedí ayuda a la Virgen María, recordé la advocación de La Milagrosa y me puse de pie, tambaleante y débil. Logré recuperarme y seguí caminando.

3er sueño

Veo en el sueño a mi esposo, y sé que mis hijos andan cerca, o así creo, estamos en un lugar desordenado, parece una casa, me queda claro que no es la mía, es lúgubre y desagradable. De pronto estoy levantando un colchón y brotan excrementos, salen de por debajo del colchón. Entre mi esposo y yo tratamos de levantarlo, pero los excrementos, que parecen de perro, no nos permiten ni siquiera tocar una orilla. Luego, abro el refrigerador y los frijoles cocidos en una olla comienzan a elevarse y desparramarse burbujeantes y fétidos (una vez más, no percibí el olor: lo asumí). Desperté.

Todo ello, todos esos símbolos oníricos tienen que significar algo de mis tinieblas y algo más que estoy tratando de averiguar. Me puse a investigar el significado de algunos elementos, muy básico aún, que saqué de ello, realicé un Copy page y así va quedando. Deseo seguir investigando.

Significado onírico de algunos símbolos

Orinar: El simple acto de orinar significa tener el control, en este caso de nuestros esfínteres. A través de la orina desechamos sustancias tóxicas, bacterias y material inservible. Limpiar el organismo. Necesitas limpiar todo tu cuerpo, mente y alma de algo que te está perturbando últimamente. Incluso, puede que no reconozcas cuál es el problema. El miedo que existe por orinarse encima o mojar

la cama se traduce como temor a ser humillados en público. Pero esta es solo una de las interpretaciones de esa visión onírica. Es posible que sueñes con **orinar en la cama o en la ropa**. Esto es un reflejo de tu falta de control en la vida real. No eres capaz de controlar tus instintos y terminas arrepintiéndote de lo ocurrido. Suele ser habitual en personas que no miden sus palabras y que terminan ofendiendo a sus amigos o incluso seres queridos. Si este es tu caso, deberías tomarte un tiempo para pensar en todo el daño que has podido provocar y cómo no, deberás hacer un esfuerzo por controlar las palabras que salen por tu boca.

Tacones altos

Soñar con tacones altos significa vulnerabilidad, soledad y opresión. Asimismo, denota que te hace falta tiempo para una recuperación física y emocional. Con usar los tacones altos representa el glamur y tu parte femenina. Eres alguien segura de ti misma. También significa que te sientes limitado en ocasiones por presiones sociales.

Los tacones resaltan nuestras cualidades físicas. También en un sentido emocional, puede significar arrogancia, deseos de ser más “altos” que los demás.

Los zapatos representan cómo caminamos por el mundo, estar bien plantados en el suelo: si nuestro paso es ligero, cómodo, incómodo, ágil, lento, con dolor, etc.

No poder levantarse del suelo: Sin resultados. No encuentro aún algún sitio de confianza que lo analice.

Quitarse los calzones en el sueño: Creencias, deseos y pensamientos más íntimos. Cuando solo tenemos el sueño de calzones sucios, significa que **no estamos conformes nosotros mismos**, de pronto no estamos conscientes de que queremos nosotros en la vida, y esto nos puede traer muchos conflictos familiares, además de que estemos en busca de nuestro propio camino.

Ahora cuando nosotros pensamos en buscar el significado de **soñar con ropa interior sucia** y tratamos de limpiarla, intenta revelarnos que **buscamos la forma**

de cambiar algo referido a nuestro carácter, quizás necesitemos cambiar las viejas costumbres y formas de pensar.

El excremento nos habla de dinero, abundante dinero traerá al soñante. Como todo lo que se paga con dinero, vulgar dinero. Te llegarán al precio. ¿Cuál es el tuyo?

Como nunca antes fui

Sí, encuentro que las instrucciones del manual para detonar reacciones son estimulantes, y hasta chocantosas. Con toda seguridad hace 20 o 10 años me hubieran estimulado el lado intelectual y filosófico de las búsquedas humanas, (uy, me recuerda algo que leí hace muchos años, en el que un erudito-sesudo-intelectual-comecocos, en una especie de artículo justificador de su profesión como pensador “destacado del siglo XX” explicaba lo que él creía fueron sus dones para haber desarrollado tan rechinante cerebro, aptísimo para la filosofar: “porque tenía la facilidad para complicarlo todo” escribió. Hace diez años mi detonante, con toda seguridad, para vaciar “mis sentires y mis pensares” subyacía en la importancia del sufrimiento como un recurso legítimo para aferrarse a la espiritualidad y soportar el sin sentido de la existencia, una especie de mecanismo de defensa para acurrucarme frente a un mundo cruel y absurdo (*Porque nadie ha sufrido como yo -me decía- porque si el sufrimiento y la tristeza mataran, yo ya sería mujer muerta* -llegué a escribir por ahí-. Ay de mí, cuánto sufro, cuánto siento, cuánto, cuánto, mundo cruel, lloriqueaba como la muñeca fea escondida por los rincones. Cuando en mi época de universitaria me perdía en los jardines de la poesía y los laberintos de los filósofos griegos, fumando canabbis de vez en cuando y devorando teoría marxista. Cuánta hipersensibilidad. El espíritu *dandy* que cultivé con esmero sibarita, mona, monísima, de aspecto frágil y triste -cuanto más triste, complicada e intelectual me creía, más irresistible me creía ante el sexo opuesto- y el infaltable discurso existencialista-nihilista, semejante a la personalidad de esos personajes y sus guiones en las películas francesas, esas que no me perdía por nada en el mundo porque me ayudaban a seguir adelante,

imaginándome que había otras almas, otros espíritus como el mío, incomprendidos genios y bohemios, aguantando el mundo y el lastre de la existencia). Víctima sin remedio, receptora de las incomprensiones e injusticias del mundo con sus humanos detestables, plagas asquerosas que invaden, irrespetan y explotan al planeta tierra sin misericordia. (Llegué a justificar los terremotos y demás desastres naturales como legítima protesta del planeta sacudiéndose a los humanos). Hace diez años este ejercicio hubiera sido una mezcla entre la novela de *En busca del tiempo perdido* y la poesía de Sylvia Plath (sí, sí, porque ya estaba con el agua hasta el cuello y con hijos, porque el matrimonio y sus cosas ya comenzaban a mostrar las uñas y el hartazgo de descubrirnos con temperamentos y anhelos distintos. La convivencia tortuosa un infierno, porque me había sepultado a mí misma saboteando a mi incipiente porvenir en las letras mexicanas. Arrepentida de haber llevado las cosas hasta el punto de negarme a mí misma, creyendo que sabría sacar adelante la vida como esposa y madre, con sus obligaciones domésticas. ¿Y la escritura? *Se dará poco a poco, en mis ratos libres*, me decía. Luego me di cuenta de que no sería capaz de producir obra si no rompía con todo y todos *Mejor sola*, me llegué a aconsejar. En tal estado peleando con todo y con todos. Confluencia entre la inmadurez, la depresión posparto y la clase de literatura de la que me alimentaba, y la que azuzaba mis inconformidades y sed de búsquedas). Sólo faltó que hubiera planeado con dedicación y dramatismo mi suicidio...

He recorrido los caminos de la *New Age* con toda su indumentaria y artilugios, sus dioses hechos a la medida de cada exigencia humana. Sí, ese es el dios que mejor conviene, el que no exige, el que no fuerza, el que me quiere tal como soy, él me acepta porque es amor incondicional (no, a lo mejor Dios es diosa, qué tal que es género neutro o asexuado, hermafrodita u lo que sea, menos varón). Fui autodidacta, aprendí de las brujas y sus consejos de hechicería *La magia está al alcance de todos*. "*Todos los seres humanos somos mágicos cuando conectamos con la fuente de creación universal. Nuestro poder interior se detona en contacto armónico con las fuerzas de la naturaleza*" leía y leía. Aprendí a realizar hechizos

e invocaciones para solucionar casi cualquier problema, conocer de fases lunares, del significado de los colores y de la numerología de Pitágoras, cuáles fechas son propicias para realizar según cada ritual. Aprendí a leer el tarot, a echar las runas, a interpretar los hexagramas del *I Ching, el libro de las mutaciones*. (sobre esto tengo un amplio bagaje que me gustaría más adelante retomar, y nombrar las consecuencias que me trajo abrir algunas puertas de lo preternatural en búsqueda de la espiritualidad y de pretender alcanzar mayor conocimiento, con los deseos de superar el *Samsara* y dejar de peregrinar por el mundo). Es un tema vasto.

2020 es el inicio del Final de los tiempos, del fin de una era, el fin del mundo como lo conocimos.

En el *Antiguo Testamento* (libro de Daniel) se anunció que Dios enviaría a su único hijo a morir en la cruz para lavar nuestros pecados. Y se cumplió. Hace 2000 años se fundó la iglesia católica, el cuerpo místico de Jesucristo. Escrito y profetizado está que la iglesia pasará por su propia pasión (pues, es como la esposa que sigue a su esposo, se sentencia). ¿Qué nos quiere decir con esto? Lo que estamos viendo, la iglesia católica demolida y sustituida por la falsa iglesia (ver información sobre *El sínodo de la Amazonía*, efectuado por el ex Papa Francisco, Vaticano, octubre 2019 <https://www.aciprensa.com/noticias/obispo-denuncia-la-idolatria-y-el-escandalo-provocado-por-las-imagenes-de-la-pachamama-48770>) donde se proclama que todas las religiones serán una sola).

Habrà un mundo sin Cristo ni católicos. Las mujeres serán diaconizas y sacerdotisas. La existencia será extraña, calará hasta los huesos, lo sentiremos hasta el tuétano, desde lo más profundo de nuestras conciencias, intuiremos, algo no es correcto. No sabremos qué es lo incorrecto “todo es relativo”, porque nos prometerán un mundo más justo, más equitativo, más fraternal, en el que a los niños al nacer no se les asignará sexo, ellos elegirán que género quieren ser, mejor aún, que transespecie desean ser, las posibilidades serán infinitas. El transhumanismo será una realidad. Mejor aún, un mundo sin religiones. Todos seremos uno y uno para todos. Fraternidad universal. Sin disidencias, porque los rebeldes serán silenciados. Un gobierno único, una sola moneda, sin fronteras ni

muros. El mundo feliz de *Imagine*, la canción de John Lennon., la existencia será extraña, calará hasta los huesos, lo sentiremos hasta el tuétano, desde lo más profundo de nuestras conciencias, intuiremos, algo no se siente bien.

Acaso ¿comprobaremos que lo antes conocido fue mejor? *Back to the basics*.

Todos los días, de ahora en adelante, y desde que se volvieron a abrir los templos, a las 7:00 de la tarde me encuentro alzando la mano derecha y proclamando el credo:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que, por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Hacia dónde me dirijo

Visualizo la imagen de un bosque neblinoso, hay pocos árboles, separados unos de otros, solitario, silencioso. Pueden ser las 6 de la tarde de un mes de otoño. Incapaz de adentrarme, permanezco afuera. (Sé que estoy frente a una fotografía, posiblemente un cuadro que cuelga de la pared. Floto. La imagen me recuerda un programa de la década del ochenta que se transmitía los sábados por el canal 7 estadounidense (cuando tenía 9 o 10 años) *Tales from the dark side*. Vislumbro la perilla del televisor que mi padre tuvo durante muchos años sobre su buró de noche; la diminuta pantalla, que también era radio portátil, muestra el emblema: *Channel 7*). Desde mi celular escucho la canción *Never be the same*, - el estribillo tan familiar y nostálgico como el recuerdo tan lejano del mismo programa que me evoca el imaginario cuadro sobre la pared- *And I'll never be the same without you here, I'll live alone and hide myself behind my tears*.

Regreso al bosque neblinoso, veo mis zapatos, estoy dentro, el suelo es de tierra. Distingo entre la niebla algunas luces blancas, parecen faros de automóvil. (No estaba consciente de que se llamaran faros de automóvil, verifico en el buscador y la definición es correcta). Las luces se mueven entre los árboles, brillando potentes. Ante mi falta de curiosidad y deseos de saber qué puedo encontrar si camino hacia las luces, trato de descubrir, al menos, algo que llame mi atención. Veo a mi alrededor y todo parece seco, no hace frío ni calor, pero hay cierta calidez. Trato de interpretar la escena: qué reinterpretación de mí misma me ha llevado ahí, ¿a dónde creo que he llegado con la escritura?, ¿qué encontré

durante estos años?, ¿cómo me siento ahora? mejor dicho, ¿cómo soy capaz de sentirme ahora?...

Las manecillas del reloj de la cocina se quedaron suspendidas en las 8:53. Todo lo que alcanzo a nombrar son divagaciones, pero ahora, la panorámica ha cambiado, estoy sobre una montaña o ladera, amanece, soy un hombre mirando al porvenir.

En ambos escenarios estoy sola. Me atrevo a decir que el ocaso del bosque neblinoso y la ladera al amanecer, describe mi búsqueda de expresión en el mundo de las letras. Me mantengo sola en este viaje. Descubro que lo importante no es lo que quiero decir sino cómo decirlo; el recurso de la escritura como vía de expresión para comunicarme en el mundo de una forma perenne hasta el cese de mi vivir. Cambié a los receptores del mensaje. Hoy me pregunto ¿para quién escribo? La cima de mi desesperación –parodiando a Cioran- ha sido escribir para escritores, ser aceptada, convidada al envidiable círculo de la alta élite intelectual del mundito mexicano y más allá.

Llama mi atención el hecho de ver la figura masculina sobre la colina y no mi identidad como mujer. Desde el inconsciente colectivo, me apego al concepto de un conocimiento desconocido que permea las conciencias humanas. Lo que bien los católicos podríamos identificar como Conocimiento infuso, pero proveniente de Dios, no de nuestro bagaje psicosocial. Sin luchas de géneros. La figura de El hombre como conquistador del mundo: Yo también puedo poseer las virtudes de un Hombre de bien. El símbolo de la conquista, de la valentía y el don de la promesa cumplida por quien hace valer su palabra. La promesa de un amanecer, la esperanza de un porvenir más pleno y justo.